



Organización
Internacional
del Trabajo

► Emprendimiento empresarial como estrategia para la inserción laboral de personas en situación de movilidad humana. El caso en Santiago de Chile *

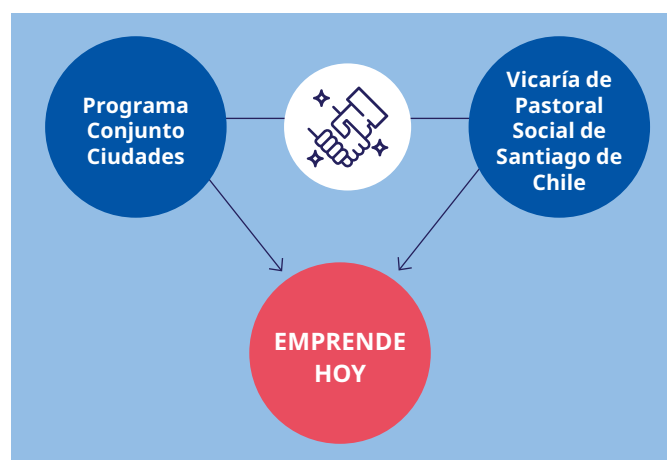
La Vicaría de Pastoral Social de Santiago de Chile es una institución con una vasta y sólida experiencia en el trabajo con la población en movilidad humana, así como en la promoción del emprendimiento empresarial como medio de vida sostenible para grupos vulnerables.

Entre noviembre de 2020 y mayo de 2023, tres agencias del Sistema de Naciones Unidas, a saber, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Alto

Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), implementaron el Programa Conjunto Desarrollo de Capacidades de los Gobiernos Locales de Santiago de Chile y Ciudad de México (en adelante el Programa Conjunto Ciudades). Este programa tenía como objetivo fortalecer la integración socioeconómica de las personas migrantes, refugiadas y desplazadas, facilitando su acceso al trabajo decente, y medios de vida sostenibles, así como promoviendo el diálogo social.

Como parte de su estrategia de intervención, el Programa Conjunto Ciudades estableció una alianza con la Vicaría de Pastoral Social de Santiago de Chile para implementar el programa de emprendimiento y movilidad social denominado **Emprende Hoy**, en 2022. Este programa contó con **43 participantes**, de las cuales **40 eran migrantes**.

El curso tenía como público objetivo a personas en situación de movilidad humana y tenía como finalidad principal fomentar o fortalecer sus competencias emprendedoras para el desarrollo de negocios propios. Los participantes recibieron la metodología Inicie y Mejore su Negocio (IMESUN), participaron en talleres complementarios sobre emprendimiento y tuvieron la oportunidad de presentar solicitudes para obtener un capital inicial de USD \$2000, aproximadamente.



* Esta historia se ha elaborado en el marco de la evaluación final independiente del Programa Conjunto Bi-nacional "Desarrollo de capacidades de los gobiernos locales en Santiago de Chile y Ciudad de México para fortalecer la integración socioeconómica de las personas migrantes, refugiadas y desplazadas por la fuerza a través del acceso al trabajo decente, medios de vida sostenibles y el diálogo social" (Programa Conjunto Ciudades). El informe completo lo encuentra disponible en: <https://www.ilo.org/ievaldiscovery/#b4qwdur>

Para evaluar la percepción y la utilidad del Programa Emprende Hoy para las personas beneficiarias, en el marco de la evaluación del Programa Conjunto Ciudades se realizaron entrevistas con tres de sus beneficiarias. A continuación, se presentan los hallazgos de estas entrevistas.

Historias de las participantes: el largo y difícil camino desde Venezuela hasta Santiago de Chile



A continuación, compartimos las historias de tres mujeres venezolanas de edades comprendidas entre los 23 a 52 años. Dos de ellas son profesionales: una trabajaba en el área de finanzas en Venezuela, mientras que la otra era funcionaria policial. La tercera era una adolescente que estaba cursando la educación secundaria en su país natal. Las tres son madres, y la necesidad de generar ingresos para satisfacer las necesidades de sus hijas e hijos ha sido una motivación común entre ellas. La mujer de 23 años es madre soltera, lo que le ha planteado desafíos adicionales para completar su educación secundaria y limitado sus oportunidades de seguir estudios superiores debido a la falta de recursos económicos y redes de apoyo.



Las tres comparten su experiencia de la crisis económica y política que se ha vivido en Venezuela en los últimos años, donde no había oportunidades para desarrollar sus carreras ni proporcionar una vida digna a sus familias. Por lo tanto, decidieron dejar Venezuela en busca de mejores oportunidades laborales. Inicialmente, vivieron en Perú durante al menos seis meses, donde se enfrentaron a dificultades debido a la escasa disponibilidad de empleos y la discriminación que experimentaron. Dos de las mujeres dejaron a sus hijos en otros países para continuar su viaje en busca de mejores oportunidades laborales. Una de ellas dejó a su hija, que es mayor de edad, en Perú, mientras que otra dejó a sus hijos menores de edad al cuidado de familiares en Venezuela. La tercera mujer viajó a Chile con su pareja y sus dos hijos pequeños. Las participantes señalan que eligieron Chile por su estabilidad socioeconómica y su seguridad. Una de ellas informa haber sufrido discriminación y maltrato por parte de las autoridades al ingresar a Chile, lo que atribuye a su género y su edad. En cuanto a la situación legal de las tres, dos tienen estatus migratorio regular en Chile, mientras que una se encuentra en situación migratoria irregular.

En general, las tres mujeres coinciden en que el proceso de integración laboral y social en Chile ha sido difícil, ya que han tenido acceso a empleos esporádicos y precarios que no se ajustan a su formación y experiencia laboral previa (en el caso de las personas con experiencia laboral). Dos de ellas trabajan en la preparación de alimentos, mientras que la tercera tiene un emprendimiento familiar dedicado a la fabricación de muebles, lo que le ha permitido conciliar su trabajo con las labores de cuidado de sus dos hijos pequeños. Las mujeres sostienen que han experimentado discriminación en el ámbito laboral y social en Chile.

La idea de emprender con su propio negocio surgió como una estrategia para complementar sus ingresos, ya que enfrentaban dificultades con los empleos esporádicos que tenían. Las entrevistadas comparten sus experiencias:



He tenido varios empleos, trabajo muy bien porque tengo experiencia y formación, y me esfuerzo por hacer mi trabajo de manera excelente, pero eso generó conflictos con mis compañeros de trabajo, sufrí maltrato y finalmente me despidieron.

El negocio me permite trabajar desde casa y en mis propios horarios; la gente ya me conoce y compra mis productos. Puedo producir por la noche o los fines de semana y complementar mis ingresos con mi empleo.



Sobre el curso seguido

Las tres participantes se enteraron del curso a través del Municipio de Santiago de Chile y valoran en gran medida su participación en él. Consideran que los contenidos desarrollados son adecuados y que el formato en línea facilitó su asistencia al curso.

Destacan y valoran especialmente el trabajo de acompañamiento realizado por las tutoras y los tutores del curso, y señalan que este componente les ha permitido mantenerse en él y llegar hasta el final a pesar de las dificultades que han surgido en el camino y que, en ocasiones, las desmotivaron y amenazaron su participación. Estas dificultades estuvieron relacionadas principalmente con la falta de tiempo disponible, la ausencia de un espacio adecuado para llevar a cabo las actividades del curso, así como con el limitado acceso y manejo de herramientas informáticas, como software, para realizar las actividades que el curso requería (en un caso en particular). Reconocen la flexibilidad y la buena disposición del equipo docente para apoyarlas con sus necesidades. Las entrevistadas valoran especialmente el contenido relacionado con la estimación de costos y el proyecto para desarrollar un discurso de ventas para sus productos. Una de ellas señala lo siguiente:



El equipo docente nos ayudó mucho a mantenernos motivadas, nos apoyó cuando nos sentíamos desanimadas [...]. Fue importante que creyeran en nosotras, en que íbamos a terminar a pesar de que muchas veces no teníamos tiempo, herramientas adecuadas y pensábamos que no lo lograríamos. El apoyo de las compañeras y el grupo también fue fundamental.

inyección de inversión les ha permitido adquirir maquinaria o mejorar la infraestructura disponible, lo que ha reducido el tiempo y el esfuerzo físico necesario para producir los bienes que comercializan, mejorando así su calidad de vida.

Además, sostienen que el curso las ha empoderado y ha mejorado su autoconcepto, lo que se refleja en el hecho de que se sienten más capaces y seguras de su condición de emprendedoras. Asistir a las clases también ha tenido un impacto positivo en su bienestar emocional, ya que el curso ha mejorado su salud mental y ha reducido los niveles de estrés y depresión. Las entrevistadas señalan que “las clases les han permitido escapar de su rutina diaria”. La interacción con sus pares, otras personas en situación de movilidad humana que enfrentan situaciones similares en Chile, ha fortalecido sus relaciones sociales y les ha permitido establecer amistades y redes de apoyo. Los grupos de WhatsApp creados durante el curso han perdurado en el tiempo, lo que les permite compartir oportunidades de negocio y brindarse apoyo mutuo.

Otro resultado significativo ha sido el fortalecimiento de sus redes de apoyo institucionales. Ahora forman parte de las bases de datos de la Vicaría y del Municipio de Santiago de Chile, y mantienen contacto con personas clave que les proporcionan oportunidades para desarrollar sus capacidades y más.

Debido al corto período de tiempo transcurrido desde la finalización del curso y la realización de la presente evaluación, las entrevistadas informan que aún no han experimentado un aumento significativo en sus ventas o ingresos, pero tienen expectativas de que esto suceda en los próximos meses. Una de las entrevistadas indica lo siguiente:



Tengo muchos sueños para mi negocio, espero poder vivir de él pronto, que crezca y que pueda proporcionar empleo a muchas personas que están pasando por momentos difíciles como nosotras.

Sobre los cambios generados luego de su participación en el curso



Las participantes entrevistadas mencionan una serie de resultados, tanto esperados como inesperados, como resultado de su participación en el curso. En primer lugar, han consolidado sus conocimientos para desarrollar proyectos de emprendimiento empresarial. El acceso a recursos productivos financiados a través de una inversión por parte del proyecto ha facilitado la creación o fortalecimiento de sus emprendimientos. La

